

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

21 DE JULIO DE 2019

DOMINGO 16º DEL T.O.. CICLO “C”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Sed bienvenidos, hermanos a la celebración de nuestra fe!

Es la fiesta de los hijos de Dios, de los hermanos, que nos reunimos –impulsados por el Espíritu Santo– para dar gracias a Dios y celebrar su infinito amor. Sin este encuentro semanal nuestra fe y nuestra vida comunitaria se debilita y muere. Mantenerlo vivo es responsabilidad de todos.

Vivamos gozosos este encuentro semanal y abramos el corazón a la escucha de la Palabra, como nos pide hoy el evangelio.

María y Marta, escucha y acción, dos caras inseparables de la misma moneda. La escucha engendra la fuerza imprescindible para la misión, que es anunciar el Reino, sanando dolencias y atendiendo a los tirados en la cuneta, como recordábamos el domingo pasado.

Que nunca, nadie nos quite de escuchar a Jesús, y que tampoco nosotros descuidemos esa escucha sin la cual jamás llegaríamos a identificarnos con Él para la misión
De nuevo, ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Confiado en la misericordia de Dios le pedimos perdón:*

➤ Tú, que has sido nuestro huésped, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que has compartido nuestra humanidad humilde, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos acompañas en el camino de la vida y nos invitas a mirar a las cunetas, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *En tu misericordia sin límites, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III C” (en los nuevos es el I C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

En el evangelio de hoy Jesús nos dice que “*escuchar su Palabra*” es el fundamento y el verdadero comienzo de la misión. No nos esta ofreciendo dos actitudes de vida cristiana para que escojamos la mejor.

María, la hermana de Marta, sentada a los pies de Jesús, escucha su palabra y encarna así la actitud genuina del pueblo de Dios, que es invitado constantemente a la escucha: “*escucha Israel*” (*shemá Yisrael*).

Estas dos palabras se repiten insistentemente en el Antiguo Testamento y expresan la actitud fundamental de todo buen judío, que lo es, si escucha a Dios. Estas dos palabras son recogidas por Jesús en el Nuevo Testamento, para indicar la actitud básica del discípulo fiel, el que escucha al maestro.

El drama del pueblo judío es negarse a escuchar a su Dios, no prestarle oído, no poner atención. En la literatura profética, sobre todo, esto equivale a desobedecer a Dios. La raíz etimológica de la palabra escuchar, en griego y en latín es la misma

que la de obedecer (escuchar = “*akuein / audire*” y obedecer = “*hup-akuein / ob-audire*”). Es decir, la obediencia es una escucha en profundidad, que te induce a dar un asentimiento, y por lo mismo, de algún modo, la expresión “obediencia ciega” incluye una cierta contradicción en sus mismos términos.

Lo serio no es que seamos pecadores, que lo somos, y Jesús vino a buscar a los pecadores; lo grave es no escuchar a este Dios que nos habla con ternura.

Jesús quiere una Iglesia que escucha y que es servidora y pobre. Servir siendo pobre o bajando de la propia cabalgadura y escuchar, están íntimamente relacionados. María escogió la mejor parte, pero la parte de María y la parte de Marta forman un todo inseparable. Para servir de verdad hay que saber escuchar. Por eso “*María es la que escogió la mejor parte y no se la quitarán*”. Por otra parte, pobre servidor es aquel que escucha siempre y a quien aparentemente nadie le escucha.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Abramos el corazón al Padre Dios para que nos llene de sus bendiciones y digamos:

¡Padre, escúchanos!

1. Oremos por la Iglesia, barca de Pedro, que navega en los mares del mundo. Que sea siempre fiel a Jesús y a su Evangelio. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Oremos por los que tienen un ministerio en la Iglesia de servicio, de anuncio de la Palabra, para que lo desempeñen con sencillez. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Oremos por todos los que necesitan una palabra de consuelo, de luz y de sentido en sus vidas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Oremos por todas las personas de buena voluntad. Que sean acogedores con los débiles, los sencillos y con todos. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Escucha, Padre de bondad, las súplicas que te presenta tu pueblo en oración, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

(Preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL